

Yo maté al jugador de la academia

Capítulo 61: ☯ Sebania Duke (1) ☯

El Duque Sebania que conocí en la Gran Biblioteca estaba en una forma astral intangible y tuvo que poseer a Lark para obtener un cuerpo.

Incluso en el juego, solo aparecía como una niebla negra como un fantasma, así que esta fue la primera vez que vi a Sebania Duke en su cuerpo real.

“¿Es usted el Duque Sebania Duque?”

—En efecto. ¿Cómo te llamas?

Korin Lork. Un joven muy distante, diría yo.

—Hmm... Tu cuerpo no está mal, pero aún está dentro del espectro de la mediocridad.

“Esa es una evaluación mejor que la que escuché en la biblioteca al menos”.

Me dijo que en aquel entonces yo era demasiado débil, pero parecía que, de alguna manera, era capaz de volverme mediocre durante ese tiempo.

“¿Has conocido mi alma?”

Sí. Tengo preguntas al respecto. Separaste tu alma de tu cuerpo, ¿cómo es que tu cuerpo aún puede hablar?

“Soy yo quien hace las preguntas”.

El Duque Sebania dijo mientras se acercaba lentamente a mí. Aunque tenía la lanza en las manos... Sinceramente, quería evitar enfrentarme a este hombre como enemigo.

La figura histórica legendaria.

Héroe Sebania Duque.

Aunque no estaba seguro de su fuerza, en su época era el más fuerte de la época contemporánea, así que sería, como mínimo, de grado semi-único. Además, también era un héroe



bondadoso, así que solo recibiría la ayuda de un Precepto de cada tres.

El hecho de que estés aquí debe significar que mi alma se ha ido satisfecha. Yo también estoy muy contenta.

—Eh, espera. ¿Tú también te vas a ir en paz? ¡No puedes!

"...¿Qué quieres decir?"

"¿No me enviaste aquí para darme algo?"

"¿No conseguiste ya un grimorio?"

"Bueno, lo hice, pero..."

Espera un segundo. Esto no estaba bien. ¿No iba a darme algo más?

—Espere, señor Duke. Me hizo venir hasta aquí y no tiene nada que darme. ¿No es justo para mí?

"¿Y qué pasa con eso?"

Sebancia dijo con una mirada molesta en su rostro.

¿Qué quieres? Viniste como mensajero, así que mejor te doy una recompensa.

¡Maldita sea! ¡Ese viejo me usó como mensajero!

¿Vine hasta aquí sólo para hacerle saber a su cuerpo sellado dentro del castillo que su alma podía irse en paz?

"Primero que nada, déjame hacerte una pregunta".

"Lo permito."

¿No separaste tu alma de tu cuerpo? ¿Por qué te ves tan normal?

Es simple. Dejé el 1% de mi alma en este cuerpo maldito.

"¿Es eso siquiera posible?"

"Lo que estás viendo ahora es la prueba".

"...Viendo este Reino de Sangre, supongo que eres el verdadero Duque Sebancia, pero..."



Después de todo, Blood Realm era una habilidad poderosa que sólo podía ser utilizada por vampiros de clase alta.

¿Joder? ¿Conoces esta habilidad?

"¿Qué quieres decir?"

"Todos los que ven esta habilidad suelen morir en el acto, pero... ya veo, esa niña..."

"¿Estás hablando de Marie?"

Mmm. Interesante. Una chica tan joven con tanto talento, ¿eh? Y ni siquiera se está volviendo loca...

"¿La Mayor Marie está en una dimensión totalmente diferente o algo así?"

¿Te has dado cuenta de lo que es este lugar?

Los reinos eran similares a las barreras en cierto sentido. Impedían la entrada y salida del Reino de Sangre, a la vez que activaban una habilidad única en su interior.

Era una habilidad que normalmente poseían los personajes jefes.

"Se siente como una dimensión imaginaria".

Se sentía un poco diferente al hechizo dimensional de Lady Josephine. El hechizo de Lady Josephine era como conectar las coordenadas con las de otro lugar, en lugar de crear una nueva dimensión como esta.

—No te equivocas. Supongo que... podría decirse que esto está dentro de mis órganos.

"...Uwek."

"Esa no es una respuesta agradable".

Sebancia chasqueó la lengua al ver mi reacción. Y...

Fue entonces.

– ¡Kwang!



De repente, blandió su espada en forma de cruz. La bloqueé con el asta de mi lanza por reflejo, pero la enorme fuerza de su ataque me hizo volar hacia atrás.

—Vaya. Parece que sí tienes la habilidad para pedir consejo.

'Fuerte...!'

Fue un golpe simple, sin ninguna señal. No había técnica detrás del ataque y fue un golpe directo, pero considerando que eso resultó en un tintineo constante de la lanza y los músculos agarrotados de mi brazo, demostró lo increíblemente poderoso que era.

Que estemos dentro de mis órganos no es mentira, porque este castillo entero se fusionó conmigo hace 800 años. En cierto modo... podría decirse que mi cuerpo es el de una bestia demoníaca de grado único.



“...¿Qué estás tratando de decir?”

Estás dentro de los órganos de un vampiro. Con un cuerpo tan débil como el tuyo, estoy seguro de que no durarías ni cinco minutos antes de ser digerido.

En otras palabras-

Haz todo lo posible por vencerme. Si no, cinco minutos más y tu vida se acabará.

“Jaja... Eres un viejo tímido, ¿no?”

Levanté mi lanza en respuesta. El oponente era el héroe más grande de hace 800 años y tampoco había tiempo suficiente.

La única opción era ir a toda potencia desde el principio.

Mientras jadeaba, Marie apenas mantenía las rodillas rectas y evitaba que se doblaran. Su cuerpo luchaba arduamente por mantenerse en pie mientras palabras despiadadas se le clavaban en los oídos.

Eres una simple bestia. ¿Con qué derecho deseas vivir como un humano?

Vampiro.

Una bestia que termina matando gente tras no poder contener su impulso.

¿Te consideras un humano en lugar de una bestia? ¿Confías en tener la fuerza de voluntad suficiente para soportarlo tú solo? ¿Qué arrogante!

"¿Eso no es todo!"

⟨Lanza de sangre⟩

Decenas de lanzas cayeron sobre el Duque Sebancia. Una oleada de lanzas se dirigía hacia él, pero Sebancia respondió con un grito.



"El mismo movimiento otra vez."

- ¡Kagack!

"...?!"

El rostro de Marie se arrugó de incredulidad. Decenas de Lanzas Sangrientas fueron erradicadas a la vez tras decir Sebancia esa frase.

"¿Magia vocal?"

Ese fue el culmen de la magia, donde el sonido que viajaba por las cuerdas vocales se convertía en un hechizo. Lo que eso implicaba era que el hechizo de Marie, resultado de su cálculo, ni siquiera era tan sofisticado como las palabras de Sebancia.

"¿Pero esta vez...!"

⟨Lanza de cristal⟩

Reutilizando la humedad dispersa en el aire, Marie la combinó de inmediato para crear un hechizo de alto nivel. La densidad de maná de Lanza de Cristal superaba con creces la de Lanzas de Sangre, y la Magia Vocal no debería ser lo suficientemente potente como para disparla esta vez.

“¡Un truco insignificante!”

– ¡Kung!

Sebancia pisoteó el suelo. Su pie hizo temblar la tierra y destruyó el equilibrio del terreno recto.

"Qué...?!"

El suelo se elevó como un balancín. Un cúmulo de tierra tremendamente pesado se elevó como la tapa de un caldero y actuó contra la ley de la gravedad para bloquear la Lanza de Cristal.

"Escondido...!"

– ¡Guau!

Doggo se alzó de su sombra. Marie continuó lanzando hechizos desde atrás mientras Doggo saltaba y se abalanzaba sobre Sebancia.



Viajando tan rápido como una bala de cañón roja, el perro de sangre estaba a punto de dividir a Sebancia en dos, pero...

⟨Arte de la Restricción – Cofre⟩

“...?!”

Docenas de cadenas aparecieron alrededor de Sebancia. Gracias a su increíble velocidad de reacción, Doggo logró detenerse antes de quedar atrapado en ellas, pero estas se abalanzaron sobre él en un intento de atraparlo.

⟨Magia combinada – Hechizos múltiples⟩

Un escudo de maná surgió del suelo. Utilizándolo como muro, Doggo escapó de las docenas de cadenas de sangre que se aproximaban.

"¡Ahora!"

En cuanto las cadenas que lo perseguían se detuvieron, el perro sangriento volvió a patear el suelo. Doggo logró ignorar el instinto de autoprotección animal que todo organismo posee. Aunque su propio cuerpo estaba siendo destrozado por

su velocidad y aunque podría ser destrozado en el siguiente choque... Doggo se abalanzó sin miramientos. Sin límites de seguridad, incluso podría suicidarse bombardeándose junto con su oponente.

Fue porque su cuerpo roto no significaba nada. Un cuerpo físico era algo que podía obtener en cualquier momento.

Su método de lucha destructivo y agresivo solo era posible porque Doggo era un monstruo que tenía un cuerpo inmortal y una vida infinita.

- ¡Kwang!

El aire estalló con un estallido sónico. La forma materializada de maná trascendió las limitaciones físicas de un organismo y se lanzó hacia adelante a velocidad supersónica.



En menos de 0,7 segundos, llegó ante su enemigo. Doggo comenzó a blandir sus uñas y, al ver a su oponente inmóvil, se dio cuenta de que no era tan rápido ni fuerte como él. Ese cuerpo, sin una sola gota de sangre, estaba tan débil que no podría esquivar su ataque.

Pensando en eso, Doggo agitó sus uñas y las garras de aspecto siniestro del perro de sangre estaban a punto de aterrizar en Sebania, pero...

- ¡Bam!

“????”

- ¡Coraje, coraje...!

La pata delantera de Doggo fue agarrada por delante. Justo cuando estaba a punto de atacar con sus garras... en menos de 0,01 segundos, Sebania extendió la mano y entrelazó sus dedos con los de Doggo para sujetar las garras.

¿Era esto siquiera posible? En ese momento, ni siquiera se trataba de velocidad o potencia, sino de previsión.

Ver eso me trajo recuerdos del pasado.

Doggo estaba sintiendo lo mismo que sentía dentro del bosque, frente al hombre que los desafiaba con una sola lanza en la mano...

Bastante rápido. Como era de esperar de una bestia. Tanto la velocidad como la potencia son muy superiores a las mías. Incluso más rápido que yo en mis tiempos.

La mano del perro de sangre fue fuertemente agarrada por Sebancia mientras unas cadenas se acercaban desde atrás y se ataban alrededor de sus manos y piernas.

Sin embargo, eso es todo lo que tienes. Una bestia insensata con solo fuerza.

El cuerpo de Doggo giró 180 grados. Un poco de fuerza y un ligero gesto de Sebancia derribaron al gigante hombre lobo, que alcanzaba dos metros de altura.



〈Espada Selladora de Rumania〉

– ¡Kaduk!

Una gran espada en forma de cruz atravesó al perro de sangre hasta el suelo. El perro se retorció y giró, pero no pudo dar un solo paso, como si estuviera sellado en otra dimensión.

—¡Perro! ¡Vuelve!

Marie rápidamente intentó llamarlo de regreso a sus sombras, pero Doggo no pudo regresar.

“...?!”

Descartando el cuerpo, Marie intentó recuperar el cuerpo astral de Doggo pero este seguía atrapado en su lugar con la espada en forma de cruz clavándose en su pecho.

Esta espada selladora fue creada para sellar la dimensión de los seres inmortales. Tu inmortalidad no significa nada ante esta espada.

Dos espadas en forma de cruz volaron hacia Marie. Ella respondió rápidamente creando una barrera, pero las espadas

la atravesaron fácilmente y aterrizaron en el suelo junto a ella, a ambos lados.

"Puaj...?!"

Así, las dos grandes espadas inmovilizaron a Marie. Incapaz de soportar la presión de las dos espadas, Marie no pudo mantener rectas sus rodillas temblorosas y se arrodilló en el suelo.

'¿A-acaso voy a perder así como así...?'

Sebancia... probablemente no era tan fuerte ahora mismo. Pero estas espadas y sus habilidades estaban especializadas para combatir vampiros.

Al observar su cuerpo, Marie se dio cuenta de que el cuerpo de Sebancia era muy inferior al suyo, tanto en maná como en fuerza física. A pesar de ser un vampiro, el oponente llevaba siglos dormido sin beber un solo sorbo de sangre, así que era natural.



El cuerpo del Duque Sebancia había estado en letargo hasta que lo visitaron hoy. Eso significaba que estaba mucho más débil que cuando estaba en la cima de su poder y, sin embargo...

Él era invencible.

Tanto el perro de sangre como el dueño compartían el mismo sentimiento.

Una intuición abrumadora para la batalla le otorgaba una ventaja a pesar de ser más débil y estar en inferioridad numérica. Sus planes eran previsores y poseían poderes y talentos extraordinarios, difíciles de predecir para los estándares normales. Por ejemplo...

Un héroe.

Aquellos de mentes nobles que superaban cualquier adversidad, sin importar la diferencia de fuerza ni la desventaja numérica. Eran diferentes de la gente común, y Marie conocía a una persona muy similar a Sebancia Duke.

“...Korin.”

Destreza en combate como caballero, mago y vampiro. El vampiro ante sus ojos era inaudito en los tres aspectos: así lucía un héroe de hace 800 años.

¡Oh, bestia! ¡Bestia de la condenación! ¡Confías en controlar tus impulsos para siempre? ¡Crees que ese hombre te apoyará hasta el final de tu vida?

Porque él también era un vampiro y un héroe de mentalidad elevada, le reprochó a Marie.

“...”

Y Marie no pudo refutar sus palabras. Era porque albergaba una duda similar.

Era una semihumana y, de alguna manera, mantenía la consciencia... ¿pero eso realmente la convertía en humana? ¿Cómo podía existir un humano que no pudiera sobrevivir sin beber la sangre de otros humanos?



Muere. Acaba con esa vida miserable que llevas. Una vez que fuiste una bestia, lo serás para siempre.

"No causes daño a la humanidad y muere en paz por ti mismo", añadió.

Fue doloroso.

Fue aún más doloroso porque Marie no encontraba palabras para refutarlo. Eso era algo que la había acosado desde que se convirtió en vampiro.

Una bestia que podía desbocarse y ansiar sangre humana en cualquier momento. Korin logró detenerla a tiempo, pero ¿y la próxima vez? ¿Quién la detendría si volviera a ocurrir lo mismo?

Su sangre se enfrió.

Su corazón dejó de latir lentamente.

¿Sabes qué, Marie-sunbae? Nunca has cambiado hasta ahora.

“Ah...”

Fue entonces cuando recordó de repente las palabras despreocupadas del chico. Sus palabras de que no había necesidad de negar una parte de sí misma hicieron que su corazón volviera a latir.

"No..."

"¿Qué?"

Se obligó a levantar las rodillas. Aunque las espadas en forma de cruz le añadían más peso, Marie se puso de pie apoyándose en su fuerza.

"Hoh..."

A pesar de ser condenada como una bestia sedienta de sangre, y a pesar de aceptar eso como un hecho ella misma y ponerse de rodillas, logró levantarse nuevamente con solo recordarse las palabras de ese chico.



Ahhh ya veo.

Korin Lork ya tenía un lugar muy grande dentro de su corazón.

—Yo... yo no moriré. Nunca.

“...”

Korin dijo que estaba bien. Así que todo está bien.

"Qué vas a..."

Sus ojos dorados comenzaron a enrojecerse lentamente. Su refrescante cabello color agua se tornó más intenso a medida que un intenso pulso de maná resonaba con intensidad.

“¡Si estas... espadas cruzadas están ahí para sellar vampiros...!”

Apretó los puños y reunió una masa de maná puro. Tras acumular una cantidad explosiva de maná, blandió el puño.

– ¡Kwang!

Y su puño aplastó las espadas en forma de cruz.

“...”

“Probablemente no sean lo suficientemente resistentes para detener ataques físicos”.

Interesante. Un mago que blande los puños, ¿eh?

—¡Yo...! ¡Soy hija de una familia de granjeros, después de todo!

Cualquiera que conociera a la familia Dunareff habría estado totalmente en desacuerdo con sus palabras, pero la dureza única de una chica de campo era uno de los atributos ocultos de Marie.

¿Y entonces? ¿Creías tener alguna posibilidad de ganar con solo lidiar con esas dos espadas?

Innumerables espadas en forma de cruz aparecieron tras la espalda de Sebancia. Era una cantidad increíble.

No hay razón para preocuparse por las posibilidades. Necesito ganar.

〈Gran Magia de Sangre – Lanza Carmesí Pura〉

Reuniendo todo el maná y la sangre de su arsenal, Marie creó un hechizo definitivo. Fue el gran hechizo que usó para matar al Rey de la Montaña de Hierro en el pasado.

—Entonces, apártate. Tengo que ir a buscar a Korin.

Docenas de espadas cruciformes se lanzaron contra ella mientras Marie respondía al aluvión de espadas con una sola lanza enorme. Las espadas antivampiros colisionaron con el hechizo definitivo y tiñeron el mundo de rojo.

.....

...

...

"Mmm..."



Era raro que el Duque Sebancia se lamentara con tanto asombro.

“De hecho, su talento como vampiro es excepcional”.

Una avalancha imparable de espadas en forma de cruz: ese ataque sellador dimensional, que debería haber sido imparable, se desvió hacia una dirección diferente a la de la lanza carmesí. El hecho de que pudiera crear una lanza descomunal capaz de dispersar hechizos dimensionales era prueba de su increíble talento.

Una niña cuyos deseos se hacían realidad gracias al maná mismo era una niña bendecida con maná. Una niña como esa ahora incluso podía concentrar un poder anormal de sangre en un solo grupo de energía, lo que demostraba que había nacido para ser la mejor vampira.



Lo admito, Marie Dunareff. Tienes talento. Y eso te hace aún más peligrosa.

¿A qué tipo de desastre se produciría si un vampiro de su nivel causara estragos y se volviera loco?

Por eso su objetivo inicial era encerrarla en este castillo, igual que él. No significaba nada, incluso si su cuerpo moría en el proceso. De hecho, sería una ganga si pudiera anular la semilla de la catástrofe con solo sacrificar su cuerpo maldito.

“Eh...”

Sebancia Duke se acercó a Marie, quien estaba hecha jirones tras ser derrotada en la batalla. A pesar de su demostración de poder, Sebancia Duke seguía siendo el vencedor, lo que demostraba su poder como el mayor héroe del pasado.

Observó a la joven vampira que tenía ante sus ojos. Era una bebé vampira de menos de un año, pero podía controlar a un familiar e incluso usar un Reino de Sangre. Ya tenía el nivel de una Anciana Vampira y... si acumulaba suficiente experiencia y fuerza, incluso podría aspirar a convertirse en una Señora Vampira.

Se convertiría en una existencia absoluta que podría reunir a los seres malvados más grandes de todos los tiempos, los vampiros.

“Debería estar sellándote ahora mismo, pero...”

Los ardientes ojos rojos de la chica revelaban su renuencia a aceptar la derrota. Aún planeaba luchar.

Lo intrigante era que la razón de su renuencia a perder no se basaba en ella misma. Además, según los fragmentos de memoria que había visto durante la pelea como un vampiro de estatus superior...

Detuvo el impulso inicial de chupar sangre y se detuvo a sí misma. ¿Era eso siquiera posible?

Esa fue la razón por la que Sebancia dudó en sellarla. Y al final... decidió confiar en ese joven lancero y dejarla ir por el momento.

Eres muy poderoso y tus talentos son sin duda excepcionales. Sin embargo, estás desperdiciando demasiada energía. Tu familiar también es descuidado, y es el resultado típico de ser todo músculo y nada de cerebro.

“...¿Vas a enseñarme cosas?”

—No. Eres diferente de ese mocoso con lanza, y ya vas camino de la perfección. Solo necesitas tiempo y con el tiempo te perfeccionarás.

Parecía que el Duque Sebancia desistió repentinamente de sellarla. Aunque Marie no comprendió el repentino cambio de ideas, se levantó y volvió a pedirlo.

“Entonces, por favor, envíame a donde está Korin...”

“Si estás hablando de ese hombre, su corazón ya no late”.

Sus siguientes palabras hicieron que su corazón se derrumbara.

Traducido por:



กคพ๑ - **RexScan**

